

RUPTURAS CULTURALES POR LA PANDEMIA DEL COVID-19: POSADA DE LOS "MALAVIDOS"

CULTURAL RUPTURES IN THE COVID-19 PANDEMIC: POSADA DE LOS MALAVIDOS

SERGIO SEGURA GONZÁLEZ*
BRENDA VICENTA ADRIANA ESCUTIA MOLINA**

Fecha de entrega: 27 de septiembre de 2021
Fecha de aceptación: 26 de diciembre de 2021

RESUMEN

* Licenciado en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México en 2018. Obtención de mención Honorífica a la mejor tesis de licenciatura, en investigación sobre el campo mexicano en 2019. Estudiante de Maestría en Sociedades Sustentables en la Universidad Autónoma Metropolitana. Participación en proyectos de mapeos comunitarios para la defensa y gestión territorial y movilidad en el sur de la Ciudad de México, (Xochimilco y Milpa Alta). Líneas de interés: pueblos originarios, territorio, identidad, cultura,

En el presente trabajo se describe una de las festividades del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, Xochimilco antes de la pandemia de COVID-19, ya que debido a dicho suceso se ha gestado una ruptura en la vida cotidiana de dicha población, afectando no solo las prácticas socioculturales, sino también sus formas de relacionarse y de organizarse ante un suceso histórico de escala mundial; el cual también ha puesto en evidencia diversas problemáticas que afectan a las zonas más vulnerables del mundo, como el caso de los pueblos originarios de la Ciudad de México, donde se visualiza un incremento de desigualdades e inequidades sociales, como la informalidad laboral, la falta de recursos en el sector salud, el incremento de la pobreza y que sin duda alguna pone en peligro también

urbanización y ordenamiento territorial. Correo electrónico: sergiogonzalez52@hotmail.com

** Licenciada en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México en 2018. Obtención de mención Honorífica a la mejor tesis de licenciatura, en investigación sobre el campo mexicano en 2019. Maestra en Sociedades Sustentables en la Universidad Autónoma Metropolitana. Líneas de interés: Relaciones urbano-rurales, territorio, cultura, identidad, urbanización, sustentabilidad, mapeo comunitario. Correo electrónico: bescutiamolina@hotmail.com

expresiones culturales que permean en la identidad y cultura de la población antes mencionada.

PALABRAS CLAVE: *Territorio, Pueblos Originarios, Cultura, Comunidad, COVID-19.*

ABSTRACT

In the present work, one of the festivities of the town of San Luis Tlaxialtemalco, Xochimilco, before the COVID-19 pandemic is described, since due to said event a rupture has been created in the daily life of said population, affecting not only the sociocultural practices of the people, but also their ways of relating and organizing themselves in the face of a global historical event, which has also highlighted various problems that affect the most vulnerable areas of the world, such as the case of the original peoples of the Mexico City, where an increase in inequalities and social inequities is visible, such as labor informality, lack of resources in the health sector, the increase in poverty and that undoubtedly also endangers cultural expressions that permeate identity and culture of the aforementioned population.

KEYWORDS: *Territory, Indigenous Peoples, Culture, Community, COVID-19.*

INTRODUCCIÓN

En la actualidad dentro de la Ciudad de México podemos encontrar lo que algunos autores llaman “pueblos viejos”, “pueblos originarios”, “pueblos urbanos originarios” (Canabal, 2005; Medina, 2007; Mora, 2009; Duhau y Giglia, 2008; Gomezcésar, 2011; Álvarez, 2011; Portal, 2013)¹ donde todavía se presenta una organización social al interior de los mismos, la cual corresponde a un sistema de ordenación social-político-religioso que es reconocido como parte fundamental en el sostenimiento de sus expresiones culturales. Este es el caso de las festividades, costumbres, tradiciones y rituales en el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, Xochimilco Ciudad de México.

La presencia de esas formas de organización social representa prácticas sociales que forman parte de la vida comunitaria y de la vida cotidiana de los pueblos. Sin embargo, hay que tener en cuenta que se requiere de la existencia

1. Cabe aclarar que dentro de esta investigación se hará referencia al concepto de pueblo originario, el cual de acuerdo con Teresa Mora (2009, p. 27) es la noción de asumirse como legítimos herederos de los antiguos pobladores del Anáhuac, teniendo así derecho incuestionable de su territorio y distinguiéndose de los pueblos indígenas, ya que este concepto nace cargado de un significado político, ideológico e identitario e implica una delimitación geográfica, ya que son pueblos exclusivamente de la Cuenca de México.

de un elemento primordial: el territorio, pues este se encuentra fuertemente vinculado con el espacio físico y simbólico, no solo de este pueblo en específico, sino de todos los xochimilcas, puesto que dentro de la zona se inscribe la identidad colectiva, la cual no solo representa una adaptación productiva, sino también una compleja relación simbólica como comunidad (Canabal, 2005), pues el territorio también está asociado a lo ritual religioso, a lo festivo y a la cultura lacustre milenaria que ha pasado de generación en generación.

Con base en lo anterior y entendiendo la importancia de la organización social no solo en la vida cotidiana, sino ahora también en contextos de pandemia, analizaremos las posadas y cómo sirven para cohesionar a la población diversa del pueblo, y al mismo tiempo las rupturas que se presentaron en dichas festividades debido al COVID-19. Posteriormente describiremos el proceso que llevamos a cabo en una posada dentro de una de las organizaciones del pueblo llamada “Los Malavidos”, para dar cuenta de la forma de organización social comunitaria que tienen y cómo participa cada actor social (niños, adolescentes, mujeres y hombres), puesto que el interés es apreciar el tejido social que tienen como comunidad y dar cuenta de la identidad colectiva como pueblo originario, que en estos tiempos de pandemia es apremiante para generar alternativas ante las adversidades.

LAS POSADAS Y LAS RUPTURAS EN LA VIDA COTIDIANA POR COVID-19

En la actualidad las posadas son festividades de gran relevancia entre los habitantes de un pueblo, sin embargo, estas se han transformado a lo largo del tiempo debido a diferentes procesos sociohistóricos (industrialización, modernidad y más actualmente la globalización). Por ejemplo, nos hacían mención los habitantes más grandes del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, que antes las posadas solamente se realizaban dentro de la iglesia o capillas de los barrios, pero ahora, debido a la expansión urbana y al contacto con la Ciudad de México, se han tornado con una imbricación de elementos de la cultura urbana y una cultura tradicional xochimilca.

Por tal razón, ahora podemos ver que se realizan en diferentes puntos del pueblo, ya sea en casas o en las calles donde colocan carpas o lonas para resguardarse del frío, también se colocan mesas, tablores, sillas y una infinidad de adornos de acuerdo a la organización. Nos comentan que realizar ahora las posadas no solo en la iglesia, sino también en otras partes es porque entre pueblos se disputan ver quién hace la posada más grande y mejor; esto tiene que ver con el referente del otro, y cómo son percibidos hacia afuera del pueblo. Además, porque ahora no solo son los habitantes del pueblo los que asisten, sino también de los alrededores, por lo que las posadas son más grandes y normalmente terminan en bailes, donde antes tocaba la banda del pueblo,

pero actualmente y con esta imbricación de culturas (rural-urbana) se llevan grupos de diversos ritmos como por ejemplo bandas de *rock*, bandas nortefías o de *reggae* por mencionar algunas.

En este sentido y aunque estos festejos se han transformado, siguen siendo una fiesta de tradición, en donde se espera entonar villancicos, romper la piñata, beber ponche, regalar aguinaldos e iluminar la noche con luces de bengalas, así como convivir con la comunidad. De acuerdo con Rodolfo Cordero las posadas son:

De rezos y letanías que se difunden a través de los amplificadores de sonido. Son nueve noches de dulces y cacahuates que obsequian los posaderos en bolsitas con su nombre impreso junto al Santo Niño. Los Santos Peregrinos, sobre una maqueta adornada con luces, heno y figuras de barro (2001, p. 133).

De tal forma, que las posadas tradicionales en de San Luis Tlaxialtemalco son una de las fiestas de religiosidad popular más arraigadas y que se comparten también con los demás pueblos, barrios y colonias de la Alcaldía Xochimilco. En este sentido las posadas representan

Toda una reunión de amigos y familiares, donde a todos se invita a la comida, a la misa, al recorrido con chinelos por todo el pueblo, se rompen piñatas, se cantan letanías, se reparte la colación y se finaliza con un baile que termina a las altas horas de la noche. El pueblo se convierte en una comunidad saturada

de visitantes (García, 2007, p. 227).

Sin embargo, a partir de la pandemia de COVID-19 y desde que se dio a conocer el primer caso en la Ciudad de México en febrero de 2020, hubo una ruptura no solo en las festividades, sino también en la vida diaria, pues la población entera se replegó en sus casas cambiando las relaciones sociales y las formas de organización, ya que se implementaron acciones de medidas sanitarias y distanciamiento social para disminuir los contagios y, el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco no fue la excepción. Cabe destacar que este como otros pueblos de Xochimilco tienen una religiosidad popular muy arraigada, la cual está signada a una devoción y convicción por el Santo Patrono de cada pueblo, que en tiempos de pandemia puede ser vista como una falsa sensación de seguridad, ya que se piensa que una divinidad otorgará protección a la comunidad y los protegerá de cualquier calamidad.

Debido a lo anterior, durante ese tiempo la mayoría de la población continuaba con sus actividades normales. Por ejemplo, todavía en marzo del 2020 el Concejo Autónomo de Gobierno de San Luis Tlaxialtemalco convocó por redes sociales a la población a realizar faenas y ver asuntos relacionados con el censo del pueblo² o a eventos públicos como el foro: “La importancia de las mujeres en

2. <https://www.facebook.com/2417245105231477/photos/a.2600484213574231/2747223358900315>

las luchas de los pueblos”,³ y si uno caminaba por las calles podía ver un gran número de personas transitando; pues se tenían reservas sobre la situación sanitaria, aun cuando las autoridades federales habían dado aviso sobre la suspensión de actividades para evitar aglomeraciones y contagios.

No fue hasta el 7 de abril de 2020 que el mismo Concejo de Gobierno de San Luis Tlaxialtemalco hizo la recomendación por redes sociales⁴ a atender las medidas preventivas de las autoridades sanitarias para evitar contagios masivos, pero además hicieron recorridos para invitar a la gente a resguardarse en sus casas y también pasaban a los comercios a ofrecer gel antibacterial y cerciorarse de que utilizaran cubrebocas.

En este sentido se pueden percibir las costumbres y tradiciones como factores que influyen para la transmisión del virus, ya que dichas actividades implican espacios con aglomeraciones y de convivencia estrecha. Sin embargo, también pueden ayudar a generar conciencia e implementar acciones que coadyuven a realizar las medidas sanitarias necesarias, ya que dichas prácticas generan cohesión entre la comunidad, pues hay un respeto por las organizaciones posaderas, que incluyen a un gran número de

la población y familias troncales desde las cuales se puede socializar la información para beneficio del pueblo en general.

Por otro lado, la pandemia también mostró otro tipo de problemáticas existentes dentro del pueblo como la desigualdad en el sector salud, el desempleo y afectación en la informalidad laboral (comercio ambulante), la falta de servicios básicos e incremento de la pobreza, mostrando que la pandemia no es igual para todos y que afectó principalmente a los pueblos originarios.

Esto poco a poco generó enojo y descontento por una parte de la población pues al platicar con la gente que encontrábamos en la calle nos comentaban que no salían por negligencia, sino por necesidad, ya que la principal actividad económica en San Luis Tlaxialtemalco es la floricultura y el comercio ambulante, y al replegarse la sociedad en sus casas son afectadas considerablemente las ventas de dichas actividades. Aunado a esto, explicaban que tenían escasez de agua y que en tiempos de pandemia era apremiante, puesto que para el lavado de manos, así como para la limpieza y sanitización se requería el líquido preciado; sin embargo, el gobierno en turno (Alcalde José Carlos Acosta) no atendió sus exigencias, aun cuando San Luis Tlaxialtemalco tuvo el manantial más grande entre los pueblos de Xochimilco, el cual se conoce como “El Encanto” o “La Fuente”, pero desde la época porfiriana se construyó la casa de bombas la cual extrajo el agua para llevarla al cen-

3. <https://www.facebook.com/2417245105231477/photos/a.2600484213574231/2753115891644395/>
4. <https://www.facebook.com/2417245105231477/photos/a.2417347061887948/2777296012559716/>

tro de la Ciudad de México.

En esta tesis podemos visualizar que la pandemia de COVID-19 mostró las desigualdades sociales y la pobreza que hay en zonas como la alcaldía Xochimilco, la cual tiene un alto grado de marginación, pero de la cual se beneficia la Ciudad de México mediante sus recursos estratégicos.

Sin embargo, los pueblos originarios, como el caso de San Luis Tlaxialtamalco, encontraron nuevas formas de organizarse para continuar con sus usos y costumbres como el caso de la religiosidad. Una de estas fue la tecnología, pues a partir de las redes sociales, principalmente Facebook, la población comenzó desde enero de 2021 a realizar misas con transmisión en vivo; de igual forma, el Concejo Autónomo de Gobierno del pueblo empezó a usar dicha plataforma desde su congregación en marzo de 2019 y en tiempos de pandemia continuaron realizando foros dirigidos a la defensa de usos y costumbres del pueblo que se transmitían en vivo dos veces al mes con diferentes temáticas. También se posteaban problemáticas del pueblo en general, como la escasez de agua —necesaria para llevar las medidas indispensables de sanidad—, o asuntos relacionados con la reparación de la iglesia San Luis Obispo de Tolosa, la cual sufrió grandes estragos durante el terremoto de septiembre de 2017.

En este sentido se debe entender que los habitantes de los pueblos originarios y específicamente en San Luis Tlaxialtamalco a los que les llegó la gran ciudad,

así como los migrantes de origen rural o con una distinción étnica, pasan a formar parte de esta ciudad y apelan a los derechos de cualquier ciudadano metropolitano: derecho a la tierra, al agua, la salud, la vivienda, la luz, la seguridad y la educación, solo por mencionar algunos, pues se vuelven poblaciones de lo urbano. Sin embargo, siguen conservando rasgos identitarios y culturales muy importantes que tienen que ver con su origen rural, por ejemplo, las fiestas que dan vida a los pueblos originarios a través del tiempo y aunque se van transformando o modificando, ahí siguen ya que

el pueblo o barrio que no tiene su santo, se hace de él, porque así corresponde para su reconocimiento. Son ciudadanos distintos, especiales, que hasta antes de 1992, no se reclamaban como pueblos indios y que a raíz de los movimientos por los 500 años de resistencia, se llaman a sí mismos los pueblos indios del Distrito Federal [hoy Ciudad de México] y fueron reconocidos y apoyados incluso por el Instituto Nacional Indigenista, o bien por instancias del gobierno del Distrito Federal que apoyan a los pueblos indios, diferenciándolos en pueblos originarios y migrantes (Canabal, 2005, p. 166).

Así, a pesar de las vicisitudes de la pandemia se continúa con una organización comunitaria, característica muy particular de los pueblos originarios, así como su religiosidad que les permite el tejido social coadyuvando a la preservación y defensa de su territorio; lo que desde el

ámbito de la dimensión cultural representa la complejidad de referentes de sentido que entrecruzan para crear y recrear una identidad cultural con la cual conciben al mundo desde su contexto actual.

POSADA DE LOS "MALAVIDOS" ANTES DEL COVID-19

Al partir de lo que representan las posadas para los pueblos originarios es que se describe una de las festividades más significativas del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, la posada de los "Malavidos". Se trata de una organización con más de 100 integrantes (cada integrante incluye a sus respectivas familias), conformada por niños (as), jóvenes, muchachas y adultos que siguen recuperando por décadas las tradiciones y la cultura misma de las posadas. El nombre de los "Malavidos" tiene su origen en los grupos juveniles de hace 40 o 50 años, los cuales se juntaban en la calle y según palabras de las señoras del pueblo, "no hacía nada de provecho con sus vidas, por lo que los nombraron los Malavidos, ya que 'la mayoría de los integrantes del grupo se juntaban y solo andaban en la calle "haciendo desmadre' (aunque era un desmadre sano)" (comunicado personal). Sin embargo, la creación de dicha organización les dio otro sentido a sus vidas, pues ahora son reconocidos y respetados por la comunidad.

Cabe destacar que dentro del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco las posadas se llevan a cabo en dos momentos: pri-

mero son las pre-posadas que van del 13 al 15 de diciembre y posteriormente las posadas tradicionales que van del 16 al 24 de diciembre. Todas se realizan por grupos de posaderos, cuyos nombres son: los Cachis, Malavidos, Cri-cri, Barrio bajo, Tlamelaca, La granja, Organización 88, Los pelones y Los pitufos. Cada uno se organiza entre las familias que lo conforman y se elige o propone a una para que realice la posada; esto con el fin de que no se lleve a cabo en un solo lugar, sino que el Niño Dios vaya recorriendo las diferentes familias y casas del pueblo. Después de saber qué familias harán las posadas, se elabora un calendario sobre el recorrido que realizará el Niño Dios y los Peregrinos, posteriormente se comienza con la organización, la cual se hace durante todo el año mediante reuniones en las cuales se vierten propuestas, se llegan acuerdos y consensos.

En el caso específico de los "Malavidos" los preparativos de la posada comienzan con varios días de antelación, debido a que se deben preparar los adornos y los diversos presentes que se otorgan antes y durante la posada. Por lo que durante todo el año los integrantes de los Malavidos se reúnen para hacer propuestas y escoger el lugar donde se realizará el baile, también se comienzan asignar roles para saber quiénes serán los encargados para la recolección del donativo (en especie o monetario), puesto que este solo proviene de los integrantes del grupo donde cada uno en conjunto con su familia aportan la canti-

dad de dinero que deseen para los gastos que se van a realizar. Nos comenta una integrante de la organización “Todos se cooperan, tienen una cooperación la van dando todo el año para que se realice todo esto, hay gente que está dona cajas de leche, aceite y pues pueden darte las dos cosas” (comunicación personal); también se asigna quiénes conseguirán la leña para la preparación de la comida, quiénes harán la limpieza del lugar donde será el baile, quiénes irán por los animales, entre otras actividades, ya que por la magnitud de la posada se requiere del apoyo de todas las familias de la organización.

Después de toda esta preparación y al acercarse la fecha de la posada, el grupo al que le corresponde ir por los animales se va con dos o tres días de antelación, pues tiene que escoger y comprar los animales al rastro de Morelos. A su regreso es cuando comienzan los preparativos fuertes de la posada; por ejemplo, en el caso de los hombres se dividen en dos grupos, uno que se mueve en los camiones donde se transporta a los animales, y otro que se queda para preparar y llevar todas las herramientas que utilizarán cuando lleguen los animales. Esto se lleva a cabo en los lavaderos del pueblo y es importante mencionar que no solo son hombres adultos, sino que también se comienzan a integrar los niños y jóvenes (varones) en dicha práctica. Cuando llegan los camiones todos comienzan a bajar con lazos y a jalones los animales, que pueden ser puercos o reses. Es una tarea pesada ya que los animales se re-

sisten como si supieran el destino que les depara.

Posteriormente los comienzan a matar uno por uno y mientras unos limpian al animal muerto con agua caliente —que ya habían preparado los que se quedaron—, otros siguen bajando y matando al siguiente. Un aspecto importante que observamos es que en esta labor solamente participan los varones y ninguna mujer, aunque preguntando posteriormente a los integrantes nos enteramos de que no se trataba de una cuestión de género, sino que, a las mujeres en realidad no les gusta ver cómo sacrifican a los animales, por tal motivo no se proponen para participar en esta actividad. Casi al concluir con esta labor algunos hombres se ponen a cocinar, pues mencionan que después del trabajo arduo “hace hambre” y no se desperdicia nada, por lo que se preparara la llamada “rellena” que es la sangre cocida de los animales cocinada con trozos de carne, rajadas de chiles jalapeño, tomates, cebolla en rodajas, menta, orégano y una pizca de sal. Así es como después de una jornada muy larga y laboriosa se llega al final.

Por otro lado, y al tiempo que los hombres están con los preparativos de los animales, las mujeres también comienzan con los de la posada en general, como por ejemplo la elaboración de adornos para decorar la casa a la que llegarán los Peregrinos y los más de mil asistentes. El día previo a la posada el trabajo empieza desde las siete de la mañana para picar la verdura, hacer salsas

y demás cosas que se necesiten. Al igual que los hombres, las mujeres se dividen, algunas participan en la preparación de los alimentos para las que están haciendo cosas para la posada y el resto apoya en otras actividades como por ejemplo organizar a los niños para que formen los aguinaldos; otras ayudan a las muchachas a adornar la casa y la calle, o a colocar mesas y sillas. Cabe mencionar que también hay hombres para ayudarlas con cosas pesadas como acercar las escaleras y con la colocación de lonas y adornos, o para juntar leña y prender los fogones donde se cocinarán los animales que se mataron.

Un aspecto importante es que durante la jornada se preparan los tradicionales tamales de hojas de maíz, (cuyos elementos principales son la masa, salsa verde, carne, rajas y queso), haciendo aproximadamente 1 500, a la par se preparan también unas ollas enormes de atole, que se reparten con todas las familias que apoyaron con la realización de la posada. Durante este proceso tuvimos la oportunidad de platicar con varias mujeres del pueblo y una de ellas nos comentó: “aquí tenemos la costumbre de que se les da su jarra de atole y su bolsa de tamales, para que se la lleven a su casa [...] el “itacate” [...] pero aparte desayunamos aquí”. (comunicación personal). Esto lo hacen con el fin de que, al día siguiente, el de la posada, quienes lleguen desde temprano a apoyar puedan llevar a sus casas alimentos para los miembros que se quedan en sus hogares, pero también se les dan a las familias que

ayudaron en días anteriores. Finalmente, después de un largo día de actividades la mayoría de la gente comienza a retirarse a sus casas, ya que temprano tienen que regresar para seguir colaborando en las actividades subsecuentes, aunque algunos hombres y mujeres se quedan para cuidar los tamales que se ponen a cocer en la noche para darlos por la mañana con atole.

El día de la posada se comienza desde temprano, la familia organizadora y parte del grupo de los Malavidos preparan bolsas que mandaron a hacer con el logotipo de los “Malavidos” y botes de litro, donde acomodan el atole y los tamales que regalarán. Posteriormente comienza a llegar la gente y la banda musical con quien se irá a recoger al Niño Dios a la casa del posadero anterior o a la iglesia, según sea el caso; así que, mientras el itacate y se está desayunando la banda toca en espera de que se junte la gente para partir por la imagen.

Cuando llega el momento se comienza con una procesión que hacen los asistentes de la casa de un posadero a otro, o de la iglesia a la casa del posadero; además, se llevan las imágenes de María y José para hacer alusión al peregrinaje realizado por la Virgen embarazada y a punto de dar a luz, así como a su esposo a su lado. Dichas imágenes son conocidas como los Santos Peregrinos. Durante esta procesión algunas personas y familiares de la organización reparten algunas playeras y mandiles a los asistentes para que se reconozca que son del grupo de los Malavidos, al mismo tiem-

po se reparten velas para que la gente vaya iluminando las calles y también, silbatos para que se amenice el recorrido junto con la banda que los acompaña. Otro elemento es la pirotecnia que van prendiendo cuando llegan al final de una calle o sobre avenidas, esto con el fin de hacer visible que pasan los Santos Peregrinos y la gente se vaya integrando a la festividad. Hay quienes durante el recorrido van rezando y cantando, y otros van regalando presentes a los asistentes hasta llegar a la casa del posadero o a la iglesia, según sea el caso.

Cabe señalar que en este día también se dividen las actividades entre las familias de los “Malavidos”, pues no todos van a recoger al Niño, algunos se quedan a terminar de cocinar, otros van por las flores para cuando van al panteón, otro grupo de hombres se encarga de poner a cocer la comida que se dará, ya que es una labor muy pesada pues se tienen que prender varias fogatas para poner las enormes ollas de alimentos. Al respecto nos comenta una de las señoras que “cuando ya tenemos al Niño Dios, ya que esté aquí se divide [...], los hombres se van al panteón y las mujeres se quedan [...] también quedan algunos hombres para ayudarnos a levantar cazuelas o para la leña” (comunicación personal).

Otra de las actividades fundamentales y específicas de esta organización es la visita al panteón, en donde los hombres que pertenecen al grupo de los Malavidos se organizan para llevar flores a sus integrantes difuntos. Durante el

camino al panteón, la banda va tocando y al mismo tiempo van lanzando pirotecnia como homenaje a sus “caídos”, al llegar al panteón se tocan algunas canciones para alegrar la visita; se limpian las tumbas de los familiares de los Malavidos y se colocan arreglos. Al respecto nos comenta uno de los integrantes:

Previo a la misa, es la única organización que lleva flores a sus difuntos [...] integrantes que ya fallecieron, entonces nosotros compramos flor y vamos ese día al panteón y les dejamos flores a todos, armamos los arreglos, nos llevamos a la banda y que toque ahí, en lo que nosotros acomodamos las flores está tocando la banda ahí en el panteón (comunicación personal).

La visita al panteón es también una celebración festiva para recordar a los que ya no están (se avientan agua y tierra... algunos gritan consignas de su grupo y el llanto asoma en el rostro de otros por los recuerdos que tenían de sus familiares). Cabe señalar que es la única organización que hace este homenaje a sus “caídos” como ellos les llaman y esto ya es una tradición, pero que en la actualidad ya lo comienzan a hacer otros.

Lo anterior nos muestra que estas formas de relaciones sociales sirven para que los actores sociales (mujeres, niños, jóvenes y adultos) puedan tener una convivencia social-familiar, pero también para la cohesión social, ya que sirven para ponerse al tanto de los acontecimientos de todo el año, pues

nos comentaban que, aunque viven en el mismo pueblo, en ocasiones dejan de frecuentarse por las diferentes actividades que cada persona realiza. Por ejemplo, nos mencionó una de las mujeres “durante estas prácticas de convivencia la gente se puede comunicar, ya que la mayoría de nosotros no nos vemos a lo largo del año, pero cuando nos encontramos nos contamos todo lo que pasa en nuestro pueblo” (comunicación personal).

También este tipo de festividades ayuda a que personas que no son originarias del pueblo, pero que ya viven ahí desde hace muchos años o que se casaron con algún originario, tengan la oportunidad de integrarse a la comunidad; pues por medio de estas celebraciones se desdibuja la presión social de los llamados *avecindados*. Una de las mujeres nos comenta que “por eso precisamente tienes que venir ayudar para que la gente te empiece a ubicar, porque el día que me toque por ejemplo mi posada, pues yo quiero que ellos me apoyen” (comunicación personal).

Finalmente, el acercamiento a este tipo de celebraciones nos permite ver que, pese a la transculturación que han experimentado en los últimos años a causa de la expansión de la mancha urbana, en San Luis Tlaxialtemalco perdura la práctica de sus festividades, que les permiten identificarse y a la vez generar la cohesión social. Esto porque la fiesta, además de estar llena de actividades y labores, también muestra las estructuras identitarias que se encuentran enmara-

ñadas en las relaciones en un plano de acción y conducta vital, que se desenvuelven en la religión. Por su parte la cultura es la concepción dinámica que insiste en el carácter histórico, contextual y polisémico de las significaciones que responde a la existencia histórico-social del ser humano y partiendo de este punto de vista es claro que las necesidades y deseos de un pueblo no son siempre fijos, sino que se van transformando de acuerdo a la situación histórica, de modo que van evolucionando y tomando diversas formas a lo largo de esos cambios. En este sentido es como la identidad de un pueblo no está dada, esta debe ser reconstruida en todo momento, forjarla y reinventarla con las acciones de la vida diaria.

CONCLUSIONES

Finalmente podemos entender la organización social dentro de los pueblos originarios que corresponde a un sistema social, político y religioso que se considera un componente esencial en el soporte de las expresiones socioculturales, como el caso de las festividades, costumbres, tradiciones y rituales de los pueblos, donde podemos ver reflejado las prácticas que forman parte de la vida comunitaria y que coadyuvan en el tejido social de las comunidades.

En el caso específico del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco es importante destacar que el sistema estructural de las fiestas religiosas incorpora elementos prehispánicos, coloniales y modernos,

replicados y contextualizados en las condiciones actuales de su vida. Pero, además, dichas actividades son heredadas de generación en generación, donde no solo se transmite el apego al Niño Dios, sino también los saberes, como por ejemplo su cocina tradicional y todo lo que conlleva, sus formas de organización, la participación e inclusión de todos los grupos etarios y la sabiduría que transmiten los más grandes del pueblo.

De tal forma que las estructuras religiosas pueden ser entendidas como un sistema social cuya organización y límites se negocian en las relaciones sociales, pues los actores sociales las construyen a partir de lo concreto pensado (la representación que se tenga sobre el territorio) y lo concreto real (la relación que se desarrolla con éste), pues como se mencionó en un inicio, el territorio es el elemento principal que los actores ocupan, utilizan, organizan, transforman y construyen en la búsqueda de su reproducción social, mediante un sentido de pertenencia (subjetivo y simbólico) y de acciones relacionadas con el dominio del mismo. En este sentido, el paulatino cambio presentado debido a la urbanización y modernización ha dado una nueva reestructuración en las diversas actividades sociales, pero las tradiciones han prevalecido, permitiendo la defensa de su territorio a partir de sus costumbres que permiten una identidad colectiva y por ende una cohesión social.

En este sentido San Luis Tlaxialmalco es un resultado de lo tradicional y lo moderno, donde sus actividades no

son totalmente modernas ni totalmente tradicionales; la modernidad y las tradiciones conviven y se entretajan, formando un territorio con un pasado y un presente que ha logrado convivir con las transformaciones culturales, identitarias y territoriales; demostrando una tenacidad que ha posibilitado una convivencia con lo urbano y por ende con la ciudad.

Sin embargo, este como muchos pueblos han sufrido rupturas que permean en las estructuras socioculturales y comunitarias debido a la pandemia del COVID-19, pues actualmente seguimos inmersos en una de las situaciones más duras en la historia de la humanidad, que afecta inflexiblemente todos los ámbitos de la vida, influyendo mucho en las realidades sociales de los territorios, pues no se está preparado para cambiar drásticamente hábitos, costumbres y dinámicas sociales y culturales.

Actualmente se ha hablado sobre una nueva normalidad que engloba un sinfín de aspectos: socioculturales, ambientales, económicos, políticos y de salud, sin embargo, en la práctica ha quedado muy claro las desigualdades, ya que no todos tienen las mismas oportunidades para hacer frente a la pandemia de COVID-19, por lo que debemos trabajar para lograr los cambios replanteados “hacia una normalidad aceptable” (Fuentes, 2020), pues no podemos solo tomar el todo y cambiarlo; debemos trabajar por partes pequeñas (desde las localidades), las cuales conforman el todo (planeta), pues a lo largo de los últimos meses de confinamiento social, es claro que han cam-

biado las rutinas de la vida diaria, así como las normas y formas de integrarse y relacionarse con los otros.

En esta tesis, la pandemia demostró que en realidad no somos, de ninguna forma, una especie superior, que nuestro razonamiento está muy lejos de ser el correcto y que nuestras necesidades en realidad solo son cubiertas con la sobreexplotación que se realiza en nuestros espacios de convivencia y en la forma en que desgastamos el planeta. Lo que nos lleva a pensar que la obsesión de la modernidad y el progreso han provocado la destrucción de los espacios donde viven y se construyen desde la comunidad, haciéndonos pensar que esto es lo atrasado, lo que se debe eliminar; sin embargo, si nos remitimos a los hechos podemos ver que fueron estas relaciones de explotación y sobreexplotación en el planeta lo que provocó esta pandemia. Por lo que debemos revalorar los elementos tradicionales, los cuales siempre han tenido una relación de cuidado y respeto por la naturaleza, y por el otro, pues en la medida que nos consideremos, no dueños del planeta, sino parte integral de esta, podremos crear alternativas que coadyuven al bienestar de toda la población en general desde la igualdad, equidad y reciprocidad.

REFERENCIAS

- Álvarez, L. (coord.). (2011). *Pueblos Urbanos. Identidad, ciudadanía y territorio en la ciudad de México*. México: UNAM-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Canabal C. (2005). *Actores rural-urbanos: proyectos e identidades en Lo urbano – rural ¿nuevas expresiones territoriales?* México: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Cordero, R. (2001). *Xochimilco. Tradiciones y Costumbres*. México: CONACULTA.
- Duhau, E. y Giglia, A. (2008). *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. México: Siglo XXI Editores, UAM-A.
- Fuentes, M. (2020). *COVID-19: el reto de construir una normalidad aceptable*. México: UNAM.
- Gomezcésar, I. (2011). *Introducción, los pueblos y la Ciudad de México*. En L. Álvarez (coord.). *Pueblos urbanos, identidad, ciudadanía y territorio en la Ciudad de México* (PP. 5-16). México: UNAM/CEIICH/Porrúa.
- García C. (2007). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.
- Medina, A. (2007). *Pueblos antiguos, ciudad diversa. Una definición etnográfica de los pueblos originarios de la Ciudad de México*. *Anales de Antropología*, 41-II, pp. 9-52.
- Mora, T. (coord.). (2009). *Los pueblos*

- originarios de la Ciudad de México: atlas etnográfico. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Olivares M. (coord.). (2016). Sujetos Rurales Retos y nuevas perspectivas de análisis, México: UAM-Xochimilco.
- Secretaría de Salud de la Ciudad de México (2020), [Fecha de Consulta 21 de diciembre del 2020], Recuperado de: <https://covid19.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/sanitiza-gobierno-de-la-ciudad-de-mexico-946-espacios-publicos-para-evitar-propagacion-de-covid-19>
- Transparencia Covid-19 (2021), [Fecha de consulta 18 de enero del 2021], Recuperado de <https://datos.cdmx.gob.mx/pages/covid19/>

PÁGINAS DE FACEBOOK

- Concejo de Gobierno de San Luis Tlaxialtemalco. (6 marzo 2020). El próximo domingo los invitamos a la segunda faena en el panteón. Retomemos nuestra vida en comunidad en San Luis Tlaxialtemalco. [Publicación de estado] <https://www.facebook.com/2417245105231477/photos/a.2600484213574231/2747223358900315>
- _____. (12 marzo 2020). *Invitadas e invitados. El próximo sábado. Evento para reflexionar, actuar y revalorar.* [Publicación de estado] <https://www.facebook.com/2417245105231477/photos/a2600484213574231/2753115891644395/>

_____. (7 abril 2020). Por la situación actual suspendimos temporalmente los recorridos y asambleas pendientes. Seguiremos atendiendo cualquier situación por este medio. [Publicación de estado] <https://www.facebook.com/2417245105231477/photos/a.2417347061887948/2777296012559716/>

ENTREVISTAS

- Organización “Malavidos” (comunicación personal).
- Mujeres de la organización “Malavidos” (comunicación personal)